

Biblioteca básica para estudiantes de Medicina

Basic library for medical students

Pino Andrade Raúl Haldo¹, Páez Iturralde Joanna Alexandra².

VOLUMEN 40 | N° 3 | DICIEMBRE 2022

FECHA DE RECEPCIÓN: 30/11/2022

FECHA DE APROBACIÓN: 22/02/2023

FECHA PUBLICACIÓN: 16/03/2023



1. Doctor en Medicina y Cirugía.
Especialista en Cirugía General.
Universidad de Cuenca. Facultad de Ciencias Médicas. Carrera de Medicina.
Cuenca - Ecuador
2. Doctora en Medicina y Cirugía.
Especialista en Medicina Interna.
Fundación Pablo Jaramillo.
Cuenca - Ecuador

Ensayo | Essay

<https://doi.org/10.18537/RFCM.40.03.09>

Correspondencia:
haldo.pino@ucuenca.edu.ec

Dirección:
Antonio Jervez 3-23 y Tomás Ordoñez

Código Postal:
180215

Celular:
0995412631

Cuenca - Ecuador

RESUMEN

En el presente ensayo se sugieren seis libros de literatura que narran tramas y personajes asociados a la medicina con la finalidad de que los estudiantes puedan nutrirse de fuentes literarias a más de los textos formales utilizados en su plan curricular. Los libros presentados se distribuirán por su complejidad dependiendo del grado académico, se recomiendan: El Médico, Frankenstein, La muerte de Ivan Ilch, Cuerpos y almas, La ciudadela, Las confesiones del Dr. Sachs.

Palabras claves: bibliotecas, estudiantes de medicina, medicina en la literatura.

ABSTRACT

This paper introduces six literature books that narrate plots and characters associated with medicine so that students can draw on literary sources in addition to the formal texts used in their curricular plan. The books presented will be distributed by their complexity depending on the academic degree, the following are recommended: The Doctor, Frankenstein, The Death of Ivan Ilch, Bodies and Souls, The Citadel, The Confessions of Dr. Sachs.

Key words: libraries, students medical, medicine in literature.

En una sociedad utilitarista, los hombres acaban amando las «bellezas fáciles» («*beautés faciles*») que no requieren esfuerzos, ni excesivas pérdidas de tiempo («Les gusta los libros que se consiguen con facilidad, que se leen de prisa, que no exigen un detenido estudio para ser comprendidos»).

Nuccio Ordine

INTRODUCCIÓN

Sir William Osler en su *Aequanimitas* propone una biblioteca de noche para estudiantes de medicina, en la que constan los siguientes libros: El Viejo y Nuevo Testamento, Shakespeare, Montaigne, Las *Vidas* de Plutarco, Marco Aurelio, Epicteto, Regio Medici, Don Quijote, Emerson, Oliver Wendell Holmes -La Serie de la Mesa del Desayuno.

Aconseja: “Antes de quedaros dormidos, leer por espacio de media hora, y por la mañana tened un libro abierto en el tocador, y os asombrará ver cuánto puede lograrse en el transcurso de un año”¹.

Osler enfatiza en la necesidad de leerlos atentamente (pues sus temáticas no son exclusivamente dirigidas para un médico, sino para toda persona que desee cultivar el conocimiento por la riqueza en sus contenidos), el transcurso de los años ha generado cambios en los gustos y temáticas literarias.

En la actualidad, y sin desmerecer ningún contenido, abundan producciones cuyas temáticas podrían ser catalogadas como “light”, y que, pese a ser muy atractivas para quien las lee, no generan un mensaje y una enseñanza valedera.

Después de todo, ¿cuál es el fin de la medicina sino el enfermo? Barbado Hernández al respecto comenta:

“Ustedes ya saben lo que es la Medicina...
...”Una combinación de conocimientos científicos, habilidades técnicas, arte clínico y actitudes humanitarias”. Y el arte de la medicina... ..es la combinación de conocimientos médicos, intuición, experiencia y buen juicio” y tiene la misma trascendencia que la medicina con ciencia de firmes fundamentes.
...¿por qué la fascinante sugestión que la

literatura ejerce sobre los médicos? Existe una respuesta universal: por el contacto diario con el enfermo, con sus miserias, sus inquietudes, angustias y temores acerca de la enfermedad y de la muerte”².

Según la primera encuesta nacional sobre hábitos de lectura, el 7.4% de los ecuatorianos no lee en ningún formato; el 57.5% que asegura hacerlo tiene un promedio de un libro anual y dos incompletos³. Ante esta realidad, ¿será importante incentivar a los estudiantes universitarios a la lectura?, ¿se justifica hablar de literatura y medicina? Las respuestas pueden ser nostalgia, gusto, erudición, reflexión, etc., Josep Baños en “El valor de la literatura en la formación de los estudiantes de medicina” menciona:

“¿Por qué medicina y literatura? ...En el tiempo transcurrido desde entonces se han dado muchas respuestas, aunque las que han tenido más aceptación son las llamadas explicaciones estéticas y éticas. Las primeras defienden que enseñar a los estudiantes a leer, en el sentido más amplio, ayuda a formarlos medicamente. Las segundas señalan que la única función de la literatura en las facultades de Medicina sería enseñar reflexión ética. ...La literatura, como la medicina, tiene la condición humana, con todas sus características de singularidad y misterio, como uno de sus objetivos principales. Por esa razón, el estudio de la ficción, poesía o las obras dramáticas pueden permitir a los estudiantes acceder a las experiencias de los pacientes, de la familia y aun del propio médico. De la misma forma, la lectura puede ponernos en contacto con las consecuencias de la enfermedad, las incapacidades derivada de esta, la atención a los enfermos y moribundos, y la inevitabilidad del envejecimiento y de la muerte”⁴.

La lectura permite entender al otro, a su familia, a su entorno, permite cuestionarse uno mismo y a los semejantes, mirándonos como en un espejo en los personajes que se leen. La literatura puede contribuir a ver al paciente como una persona más allá de sus signos y síntomas; vivir varias vidas desde una perspectiva externa permite un análisis de diferentes órdenes: social, personal, en su relación e interacción con el médico, además de meditar sobre la enfermedad en primera persona y sus repercusiones psicológicas, visualizando una silueta oculta por la corporalidad, su subjetividad.

Se propone una biblioteca básica, para el estudiante de medicina, exigencia de tiempo y dedicación para cumplir con las tareas propias de la carrera y el hábito de la lectura; cada obra posee una temática y características específicas, que le permitirán al alumno cuestionarse y analizar el contexto; si bien esta distribución es arbitraria, se trata de una sugerencia inicial para quienes no estén familiarizados con temáticas no médicas.

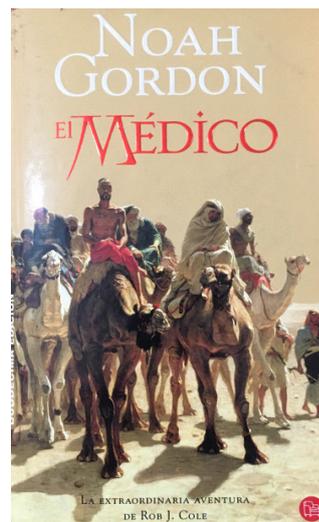
BIBLIOTECA BÁSICA PARA ESTUDIANTES DE MEDICINA

Primer Año: *El Médico*.

Escrito por Noa Gordon en 1986 describe las andanzas de Rob Cole, un joven inglés y su búsqueda por convertirse en médico.

La historia narra como la existencia cotidiana del joven barbero se ve trastocada gracias a un hecho que cambiará su vida al observar al médico judío Benjamín Merlín realizar una cirugía de extracción de cataratas, y así devolverle la vista a un paciente. Este suceso cambia su forma de ver el mundo y su actividad profesional y lo animará a convertirse en médico. Para aprender estas técnicas deberá viajar a Persia a la Madrasa de Ispahán, donde enseña el famoso Ibn Sina, Avicena, pero deberá afrontar un problema, está prohibido educar a cristianos, así que tendrá que cambiar su nombre por el de Jesse Ben Benjamín y fingir ser judío.

Una historia interesante que demuestra el poder de la voluntad humana, el esfuerzo necesario para realizar un sueño y los diversos avatares propios de la profesión. Este libro ofrece sorpresas que cautivarán.

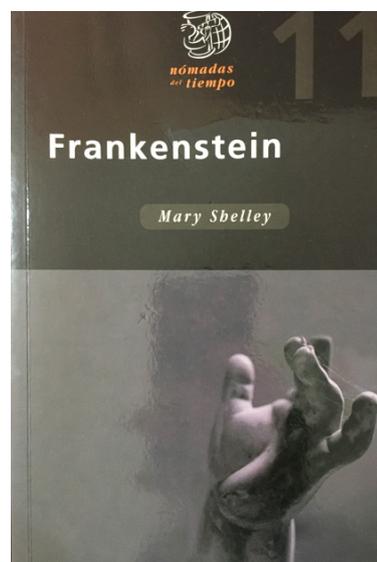


Segundo Año: *Frankenstein*.

Frankenstein o El moderno Prometeo fue escrita en el año de 1818 por Mary Shelley cuando contaba con apenas 18 años. En este libro (en apariencia exclusivamente de terror), subyace una idea clave que hasta la fecha posee vigencia y genera controversia: ¿Dónde se encuentran los límites de la ciencia?

Se trata de una historia para reflexionar sobre la euforia de la creación, los resultados inesperados de la misma, y la necesidad de afrontar las decisiones con entereza. Por esto y mucho más, se puede considerar este libro como un texto precoz al abordar la ética en la investigación médica.

Esta obra de reflexión obligatoria y de sumo interés por los diálogos de Víctor Frankenstein con los de su creación.



Tercer Año: *La muerte de Iván Ilich*.

La novela escrita por León Tolstoi en 1886 es un relato relativamente corto, muestra desde una mirada directa a la muerte, una sensación profunda para criticar la sociedad rusa aristocrática de finales del siglo XIX; en su lecho de muerte inminente Iván Ilich intenta analizar su pasado minuciosamente buscando la razón que le impulsó a vivir. Lastimosamente para él, muchas veces descubre lo inimaginable, se cuestiona verdades aparentemente absolutas en una realidad que no siempre es agradable y que puede dañarle.

Una vida aparentemente ordenada luce incompleta, un empleo bien remunerado no es el ansiado logro supremo, las personas alrededor son muy distintas cuando no está al frente, sus máscaras pueden ser crueles.

El protagonista al ir descubriéndolo sentirá dolor y pesar, sin imaginar que, personas de las que nunca esperó nada, aquellas a las que desdeñó, serán su apoyo sin condiciones.

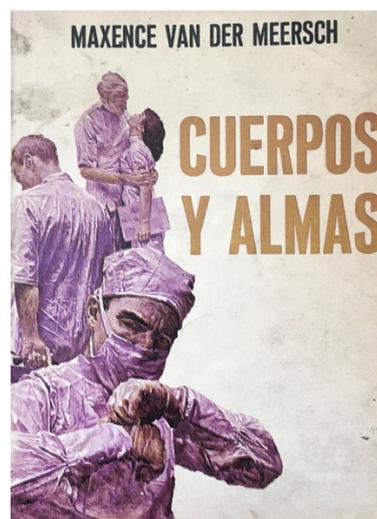
Este libro permite observar el comportamiento humano en sus más variados aspectos con una claridad que asombra.



Cuarto Año: *Cuerpos y almas*.

Maxence Van Der Meersch en su novela *Cuerpo y almas*, publicada en 1943 reseña convulsas situaciones que un joven médico tiene que pasar para escalar en la vida profesional y social.

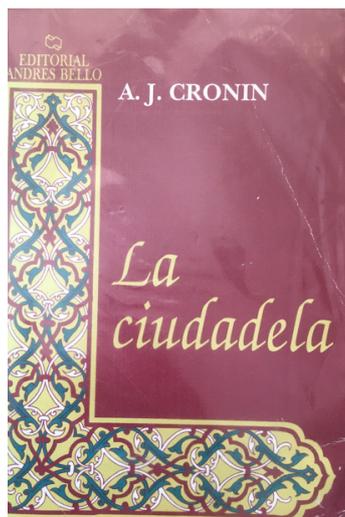
Esta novela describe situaciones médicas de finales de los años treinta, duras condiciones de estudio, ambiente competitivo, la convivencia con enfermedades como la tuberculosis; se muestra cómo el éxito de las personas no depende solo de su esfuerzo personal, sino de un entramado de condiciones (amistades, afectos, apadrinamiento, suerte), en donde cada uno tiene decidir qué camino tomar.



Quinto Año: *La ciudadela*.

De la pluma de Archibald Cronin y publicada en 1937, *La Ciudadela* relata la vida de Andrew Manson, un médico recién graduado que ve su profesión desde el punto de vista humanitario y de servicio. Cuando acude a trabajar en un pueblo minero de Gales encontrará problemas por su conducta correcta e insobornable. Sin embargo, todo da un giro cuando se dirige a la ciudad y se ve desorientado en un laberinto, más bien en una ciudadela, donde se antepone el dinero y estatus social a las verdaderas necesidades de los pacientes.

Esta obra muestra la fragilidad del ser humano, y sus convicciones; todo puede cambiar cuando está de por medio el dinero o el prestigio.



Sexto Año: *Las confesiones del Dr. Sachs.*

Las confesiones del Dr. Sachs o *La Enfermedad de Dr. Sachs*, escrita por Martín Winckler y publicada en 1998, cuenta la vida de un joven médico rural, Bruno Sachs, que ejerce en una pequeña ciudad francesa; es un personaje de carácter afable, dedicado a sus pacientes al punto de preocuparse más allá de su deber, haciendo como propios los problemas ajenos sin darse cuenta de los estragos que está sufriendo en su propia vida.

En este libro se muestran las consecuencias en el descuido de sus necesidades, sin poner límite a los deseos de quienes trata de sanar; se presenta el síndrome del médico agotado, llamado en la actualidad "burnout"; dibuja también al médico como una persona que sufre y con problemas, no como un ser supremo invulnerable y sin sentimientos.



Por su relevancia, algunas de estas novelas han sido llevadas a la pantalla grande y sirven como material de estudio en las facultades de medicina para analizar las temáticas tratadas. Un hecho importante es que los dos últimos libros propuestos tienen como autores a médicos.

La lectura estimula las capacidades cognitivas, favorece la atención, concentración y memoria; la utilidad de la literatura es incalculable, Nuccio Ordine, ensayista italiano en su manifiesto propone:

"El oxímoron evocado por el título *La utilidad de lo inútil* merece una aclaración. La paradójica *utilidad* a la que me refiero no es la misma en cuyo nombre se consideran inútiles los saberes humanísticos y, más en general, todos los saberes que no producen beneficios. En una acepción muy distinta y mucho más amplia, he querido poner en el centro de mis reflexiones la idea de utilidad de aquellos saberes cuyo valor esencial es del todo ajeno a cualquier finalidad utilitarista. Existen saberes que son fines por sí mismo y que -precisamente por su naturaleza gratuita y desinteresada, alejada de todo vínculo práctico y comercial- pueden ejercer un papel fundamental en el cultivo del espíritu y en el desarrollo civil, cultural de la humanidad"⁵.

CONCLUSIONES

La literatura como proveedora de conocimientos no debería ser considerada como ajena a la medicina, por el contrario, es un elemento fundamental que permite engranar mediante la reflexión consciente el mundo real en que vivimos con el mundo onírico que surge de la lectura⁶.

Incentivándola no solo en las aulas universitarias, rompiendo la creencia de que los únicos textos a ser leídos son los obligatorios de la carrera; entendiendo que la Medicina debe ser vista no solo desde la instrumentalización, sino desde la perspectiva de las humanidades; se podrá entender el valor que la lectura brinda en la formación del futuro médico y ciudadano.

En un mundo donde el fordismo (la producción en masa) tiende a una deshumanización, en donde más importan los salarios que la calidad de vida del paciente atendido, en un entorno que prioriza lo individual antes que lo colectivo, la literatura es una puerta de salida.

Para concluir es importante considerar lo que dice *El Principito* de Saint-Exupéry, "He aquí mi secreto. Es muy simple: no se ve bien sino con el corazón. Lo esencial es invisible a los ojos".

INFORMACIÓN DE LOS AUTORES

- Pino Andrade Raúl Haldo. Doctor en medicina y cirugía. Especialista en Cirugía General. Universidad de Cuenca. Facultad de Ciencias Médicas. Carrera de Medicina. Cuenca-Azuay-Ecuador.

e-mail: haldo.pino@ucuenca.edu.ec.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1144-9757>.

- Páez Iturralde Joanna Alexandra. Doctora en medicina y cirugía. Especialista en Medicina Interna. Fundación Pablo Jaramillo. Cuenca-Azuay-Ecuador.

e-mail: jopaezi@yahoo.com.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2774-423X>.

CONTRIBUCIÓN DE LOS AUTORES

Los autores han contribuido igualmente para la ejecución de este escrito.

CONFLICTO DE INTERESES

No existe conflicto de interés de una índole.

FUENTES DE FINANCIAMIENTO

No hay fuente de financiamiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Osler W. *Aequanimitas*. Londres: H. K. Lewis & Col. Ltd; 1939.
2. Barbado Hernández F. Medicina y literatura en la formación del médico residente de medicina interna. *An. Med. Interna*. 2007;24(4):195-200. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0212-71992007000400010&Ing=es.
3. Ministerio de Cultura y Patrimonio. Encuesta de Hábitos Lectores, Prácticas y Consumos Culturales, Informe 2022 Disponible en: <https://www.culturaypatrimonio.gob.ec/el-ministerio-de-cultura-y-patrimonio-presento-los-resultados-de-la-encuesta-de-habitos-lectores-practicas-y-consumos-culturales/>
4. Baños J. El valor de la literatura en la formación de los estudiantes de medicina. *Educación Médica*. 2003;6(2):93-99. Disponible en <https://scielo.isciii.es/pdf/edu/v6n2/art4.pdf>
5. Ordine N. *La utilidad de lo inútil*. Manifiesto. Decimosexta edición. Barcelona: ediciones Acanalado; 2013.
6. Páez J, Pino R. Medicina en la Literatura. *Rev. Méd. Ateneo*. 2019;17 (2):14-16. Disponible en: <https://colegiomedicosazuay.ec/ojs/index.php/ateneo/article/view/61>